

**Escrito por: learcu**

**Resumen:**

Grito y mordió la almohada, siente como se rompe su himen por el esfuerzo de su penetración agarrada a la sabana con fuerza al sentirse completamente penetrada, doblegada por completo, gritaba termina que me estas lastimando..., por favor, siento que me partes..., comenzó Leo con su vaivén de entrar y salir con fuerza, afianzado de sus caderas, cada vez que la penetraba la empujaba contra el colchón.

**Relato:**

Mi madre Macarena aunque todos le dicen Maca, se casó muy ilusionada y enamorada con su novio de toda la vida, mi padre. Pasaron unos años, llegó la rutina y un día se dio de bruces con la realidad: se sentía sola, a pesar de estar casada con un buen hombre, de tener un trabajo, dos hijos estupendos y una vida aparentemente feliz. Es una mujer joven tiene recién 33 años, bonito cuerpo aunque descuidada con el y al vestirse se pone cualquier prenda. Su vida carnal era una desventura a pesar de sus dos embarazos se da cuenta que nunca a tenido un orgasmo como cuentan sus amigas, Soy su hija Ximena a mis 14 casi 15 años su paño de lagrimas y su mejor amiga dice, a mi en el colegio no me va muy bien en matemáticas y en historia, por que mi mamá me dice que debo buscar ayuda..., ella encuentra la ayuda en el hijo de nuestro casero de la frutería y verdulería, este tiene recién sus 18 años y esta finalizando sus estudios medios, lo trae a casa y me lo presenta, es un moreno de buen físico, tanto cargar las mercaderías que trae en su camioneta al negocio de su padre y además carga y ordena las cajas y sacos en el negocio de su padre al cual ayuda. Me agrado a primera vista y creo que a mi madre también por las sonrisas que le dedicaba..., a la tercera clase de enseñarme a comprender las materias de las ecuaciones mejore las notas en una prueba, esa tarde cuando vino a enseñarme para una prueba de historia lo abracé contenta, no tengo un maravilloso cuerpo, pero no a los compañeros del colegio les agrada y me lo dicen, tienes unas piernas de primera me dicen, otros que lindo trasero, los que me agreden verbalmente me dicen, con unos senos mas abultados matarías... parece que lo abracé muy fuerte y luego feliz me tire sobre el sofá descuidando mi corta falda y mostré algo mas que las piernas por su mirada fija en mi entrepiernas. Eso me confundió y me excité al ver que me miraba como mujer, claro que mi madre vino a agradecerle por mi nota y se abrasó a él con pasión y se pegó a su cuerpo como estampilla y ella tenía buenos senos que este joven muchacho sintió en su torso para luego besarlo con placer en su cuello, creo que mi colaborador profesor se excitó y luego mi madre se sentó frente a él cruzando sus piernas con gran movimiento de la ancha falda que vestía sin cuidarse de no mostrar sus ropas íntimas al sentarse. Vi brillar sus ojos ante el espectáculo. Luego durante la clase mi madre trajo unos bocadillos y bebidas donde estudiábamos y se agachó mostrando

sus apetitosos e imponentes senos mostrando su valle central que formaban, nuevamente brillaron los ojos de este joven. Comprendí que tendría una batalla con mi madre de ver quien conquistaba primero a este semental y eso mas me excitó a controlar sus pasiones y agresivamente le mostraba mis piernas y me refregaba a él cuando podía..., mi madre con sonrisas trataba de agradarle y así salir de su soledad y sentirse admirada por un macho.

No me entere como sucedió, pero un día llego del colegio a medio día, ya que suspendieron los talleres de la tarde y escucho ruidos en la cocina, sorprendida me acerco con cuidado y veo a mi madre con sus vestimentas recogidas a su cintura y al macho recorriendo con sus manos las piernas de ella y esta no se oponía sino que le agradaba y gemía cuando la recorría por su entrepiernas..., para no hacer un escándalo preferí golpear la puerta de entrada y saludar... mamá suspendieron los talleres... y veo salir precipitadamente a mi madre ordenándose su falda y roja de excitación desde la cocina, diciéndome Leo me acaba de traer las mercaderías del negocio y las esta ordenando, al rato sale este y me saluda para luego abandonar la casa...

Esa tarde no pude callar y comenté a mamá que Leo la miraba mucho y que a ella eso le agradaba..., hija me dice, soy mujer casada con una hija tú..., si le digo, pero papá es tan indolente contigo que tú estas mirando en el mundo de los machos para poder sentirte agraciada y apetecida, en otras palabras necesitas un hombre que sea macho, por que mi papá hace meses que no se da cuenta que tu eres mujer, y que necesitas macho.

Hija me dice, que dices..., la verdad mamá, y Leo es un macho fornido y agradable de seguro que en las mujeres es apetecido y en los apareamientos con las hembras excitadas las sabe consolar compensándolas. Mamá sigo no soy ciega y yo también deseo consolarme con él, deseo que sea él el que me desvirgue y goce de mi cuerpo a su vez quiero que él sea el hombre que yo goce por primera vez..., ya conversamos el próximo paso, digo, como lo haremos para ambas ser consoladas, sin que mi padre se entere...

Mi madre callada se mordía los labios sabía que había dicho la verdad y ella estaba pensando... mientras lo hacía sacó del refrigerador un postre que había hecho y repartió dos porciones diciéndome... la verdad que hoy casi soy de él, pero tu llegaste... a la tarde el vendrá por tus clases, yo estoy sedienta y excitada por él..., anda donde tu abuela y demórate mientras yo lo entretengo en mi cama por tu atraso, luego cuando tu llegues te lo cedo para que te desflores, estará cansado y no te hará sufrir mucho con la penetración, por que tu bien sabes que la primera vez es dolorosa. Esa tarde fui de él me acarició mi cuerpo beso mis intimidades a su gusto, cada vez que me besaba mi vagina gritaba de placer, luego mete su lengua en ella y acaricia mi clitoris, parecía una prostituta moviéndome en mi cama, mi trasero bailaba groseramente, me movía obscenamente y lujuriosamente clavada por ese pene mas grande y mas grueso que el de mi marido, mis carnes vaginales estaban siendo arañadas, pero era satisfactorio sentirme sí penetrada con pasión y deseos de un semental, arañaba su espalda al sentirme satisfecha y recompensada mientras entregaba mis orgasmos con grandes gritos de pasión al ser satisfecha después de

casi un año por este joven macho. Siento luego mi matriz inundada de los ríos de leche que este semental regaba en mis entrañas, era delicioso sentir esa tibia leche en mi matriz. Luego agotada me relajo entre sus brazos y Leo me abraza y besa con pasión y yo con total entrega los recibo..., tengo un amante, el cual no descansara por que lo deseo muchas veces mas penetrado en mi cuerpo ávido de sexo. Diez minutos después llega mi hija había estado media hora entregada en los brazos de este joven macho ahora convertido en mi amante.

Al entrar y verme con solo envuelta en una bata casi transparente, comprendió que había sido satisfecha y mas aun al ver mi cara llena de placer y gozo... había sido bien recompensada.

Ahora será mío me dice, y comienza a desnudarse en mi recamara, cuando Leo sale del baño en calzoncillos, ve frente a el una joven mujer de preciosas curvas esperándolo.

Suavemente Leo la ubica en posición de perrito, en la misma cama que había satisfecho sus pasiones con la madre, y comienza a penetrarle su vagina, arañó Ximena, mi hija, el colchón sacudió la cabeza, tenia los ojos llorosos por el esfuerzo de no gritar del dolor, hasta que no aguantó más y comenzó a gritar con fuerza -- se mantuvo quieto, dentro de mi cola no dándome oportunidad de moverme. Trató de separarlo de su cuerpo fue inútil, comenzó despacio a moverse el macho, a penetrarla poco a poco comenzó a gemir, a rotar las caderas, a menear su cola al encuentro de ese pene, lo hacia suavemente, fue el momento que aprovecho para penetrarla por completo.

Grito y mordió la almohada, siente como se rompe su himen por el esfuerzo de su penetración agarrada a la sabana con fuerza al sentirse completamente penetrada, doblegada por completo, gritaba termina que me estas lastimando..., por favor, siento que me partes..., comenzó Leo con su vaivén de entrar y salir con fuerza, afianzado de sus caderas, cada vez que la penetraba la empujaba contra el colchón.

Pronto siente mi hija Ximena el placer del coito, ese dolor ahora le agradaba, gemía y lloraba ahora de pasión le gustaba sentir como la empotraba Leo si era delicioso sentirse emparejada por este macho que entraba y salía de sus entrañas con ese fabuloso pene que la tenía repleta, atiborrada, satisfecha...y se quejaba de gusto y placer su meneo era chocante de verlo, era lujurioso y descarriado, sentía como la clavaban cada vez mas adentro de su matriz o esta estaba creciendo, ahora lo sentía, a ese pene, que llegaba hasta su garganta.. Sus manos dejaron de rasguñar las sabanas gozaba y se satisfacía feliz con ese miembro en su entrañas gimoteaba de agrado y solicitaba mas..., dame mas..., luego siente su cuerpo agarrotarse y descarga su pasión en un orgasmo descontrolado meneando todo su cuerpo y luego se relaja entregándose totalmente al macho que aprovecha para empotrarla salvajemente hasta llegar a su clímax llenándole por primera vez su útero y entrañas con leche, espermias y semen. Había copulado por primera vez con un semental que la había inundado con sus líquidos seminales y ella solo se quejaba satisfecha, contenta y placentera al ser abundantemente saciada. Desde este día Leo tenía en esta casa dos amantes, los tres arrojados en la cama donde habíamos sido penetradas gozábamos

de su compañía, mientras nos poníamos de acuerdo como seríamos satisfecha por nuestro amo y señor de nuestros cuerpos, sin repercutir en ser dañado nuestro macho.

Estando de acuerdo los lunes y jueves era mío, los martes y viernes era de mi hija, miércoles, sábado y domingo eran del macho.

Hoy cumplimos dos meses de feliz y satisfechas convivencias, todas las partes satisfechas de los placeres carnales que realizábamos.,.

Maca embarazada de dos meses